

“LA MONEDA MÁGICA”



«Para José Milián, un lanzador de magia, un cañón de luz que cautiva desde el ingenio.»

Sueños que danzaron y envolvieron con la magia de la narración a un rebotante boquiabierto patio de butacas, un lugar mágico donde todos presenciaron una vez más, hasta dónde llega –Pilar Teatre– guiados de la mano del gran maestro, que entregado cada año, da la oportunidad a un grupo de alumnos que quedará alucinado al advertir sus logros.

Todo comenzó cuando se lanzó una moneda y poco más de cuarenta la cogieron al vuelo, no lo sabían, pero se convirtieron en ladrones, ladrones de sueños, todos se refugiaron en el escenario pero recibieron “un cañón de luz”, una potente luz que transformó el calor de los kilovatios en talento y desde el patio de butacas, cabezas pensantes, cabezones y sin cabeza, esperaban su turno para ser los nuevos iluminados.

Luego se lanzó un libro, cayó abierto mostrando páginas de Andersen, se quedó adjudicado para el atrezzo, se le dotó de una mágica puerta, y uno de los Grimm salió por ella...así arranca un desfile de cornejas, hadas, y duendes, un sinfín de personajes que danzando de forma espectacular entre clamorosas melodías y diálogos habilmente costurados entre siglos, llegan para disfrutar y que sueñen desde la platea los rostros expectantes refugiados cómodamente en las butacas del teatro, ese lugar donde nunca pasa nada malo.

La justicia quiere hallar al responsable de tal lanzamiento, se descubre oculto tras la puerta para no ser enfocado, con microfono en mano y enérgica voz, se rinde al publico y va delatando a toda su banda...responsable de luz, sonido, coreografía, vestuario, decorado, y finalmente confiesa ser el cabecilla.

Días de sudor y risas, días de puro teatro, quedarán capturados, gracias al genio de la idea, que ha saldado su deuda con un generoso sueldo: “Una mágica moneda”, la moneda que cambia vidas, atrapa sueños y hace disfrutar como nunca a todos los que la atesoran en su memoria

Advertencia. Esta banda se amplía cada año, los antiguos integrantes nunca la abandonan, quien la dirige es maestro de la idea, un creador de guiones que «rezumantes de arte», consigue adeptos para sus geniales golpes, y así dar al teatro, filiales, que ávidos de escenas quedarán adheridos a sus butacas instando a gritos, el próximo estreno.
